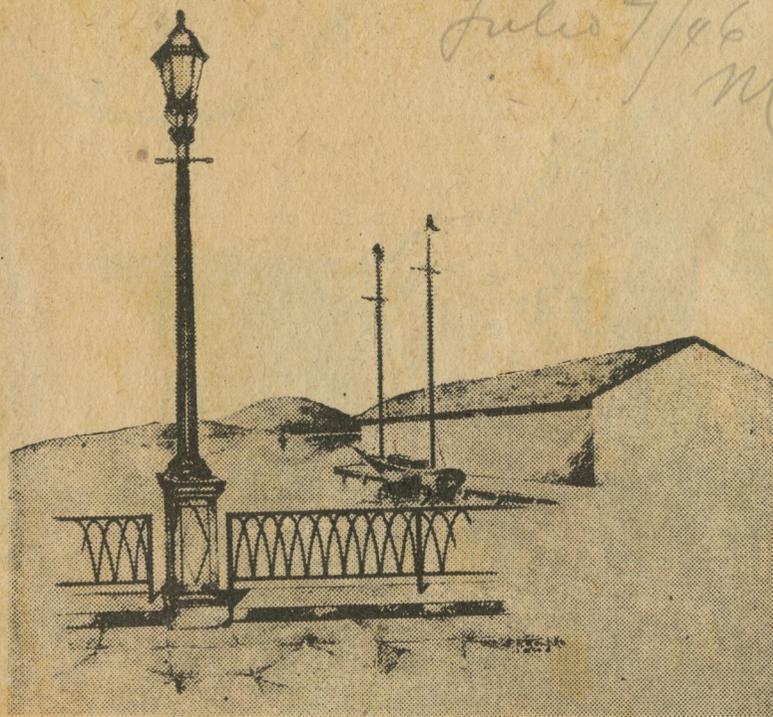


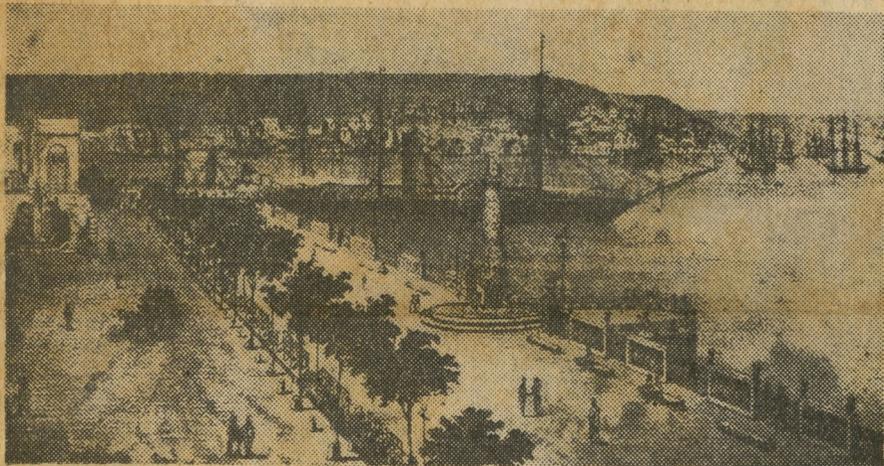
LA AVENIDA DE PAULA

ARTISTICA FAROLA



Junto a farolas como ésta, situadas en la Alameda de Paula, los habaneros de antaño contemplaban el espectáculo pintoresco de las flotas de goletas descargando mieles, maderas y carbón. Entonces sólo existía el viejo muelle de Paula. No se necesitaban espigones. El Ministerio de Obras Públicas, al arreglar la Alameda, ha mantenido las artísticas farolas con su antiguo sello, como se ve en el grabado, pero instalando un moderno y científico sistema de alumbrado.

PRIMITIVA ALAMEDA DE PAULA



Acostumbraban construir los españoles desde tiempo inmemorial en sus ciudades fluviales, una alameda junto al río y en sus ciudades marítimas una junto al mar. Burgos y Málaga son buenos ejemplos de ello. En América continuaron con tal costumbre y en La Habana nos dejan la Alameda de Paula, balcón de la ciudad antigua sobre el mar.

Que conservará su aspecto colonial será una arteria vital para descongestionar el tránsito de La Habana

YA el Gobierno está dando fin a la reconstrucción de la Avenida de Paula. Donde hasta hace pocos meses había una confusión caótica de vagones, autos, ómnibus y carros de tracción animal, rodando sobre enormes adoquines romanos del tiempo de la colonia, hay ahora amplias avenidas asfaltadas con tránsito separado para vehículos ligeros y de carga, siguiendo las reglas de la circulación moderna.

La remozada Alameda de Paula conservará, no obstante, todo su sabor colonial. Rejas, faroles, bancos y otros equipos, recordarán a los habaneros una estampa de la Cuba del siglo pasado, mientras que los cien pies de ancho que tiene actualmente la avenida cubierta de asfalto, es ejemplo de la piqueta demolidora y constructiva, a la vez, del Progreso, tan energicamente manejada por el Gobierno a través del Ministerio de Obras Públicas que regentea el arquitecto José R. San Martín.

Nada recuerda el triste aspecto que presentaba la Alameda hasta hace poco tiempo. Años de abandono habían convertido esa parte tan importante de nuestra capital, en un sitio intransitable. Ahora, la Alameda de Paula domina el mar. Bellos y ligeros árboles cubanos se yerguen en sus orillas. Un pavimento propio de parque o jardín armoniza con su conjunto. Un alumbrado científicamente estudiado por los ingenieros electricistas de Obras Públicas mediante faroles inspirados en el antiguo estilo pero con el sello de obras del siglo XX, harán de la noche día en ese elegante paseo.

El carácter de balcón sobre el mar que tenía la Alameda antiguamente, lo perdió cuando el cambio de Villanueva por El Arsenal que originó la construcción de feos muelles y espigones, ahora propiedad del Estado. Más tarde este tipo de edificación continuó en la zona, junto con almacenes, onstruidos por compañías de transporte marítimo.

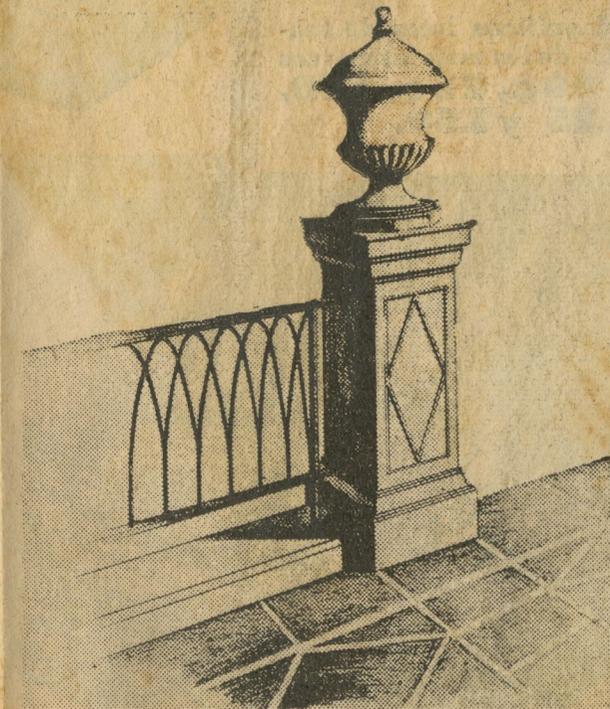
Aunque se sabe que en un futuro dicho sector capitalino será estrictamente comercial e industrial, el Ministro de Obras Públicas no vaciló en reconstruir el paseo teniendo en cuenta que en sus alrededores se levantan multitud de casas de vecindad. Debido a esta decisión, los vecinos —particularmente los niños— pueden abandonar el aire caldeado de sus patios para

pasear por la bella Alameda, como lo hacen ya diariamente.

La Avenida de Paula, que debe su nombre a la existencia en el lugar donde fué construida, del Hospital de Mujeres de San Francisco de Paula, es uno de los principales sectores de la red de avenidas primarias de La Habana en ejecución por el actual Gobierno. Descongestionará parcialmente las saturadas calles de la parte antigua de la ciudad. Será vía de enlace para otras arterias de tránsito que comunicarán los barrios norte y sur de nuestra población en pocos minutos.

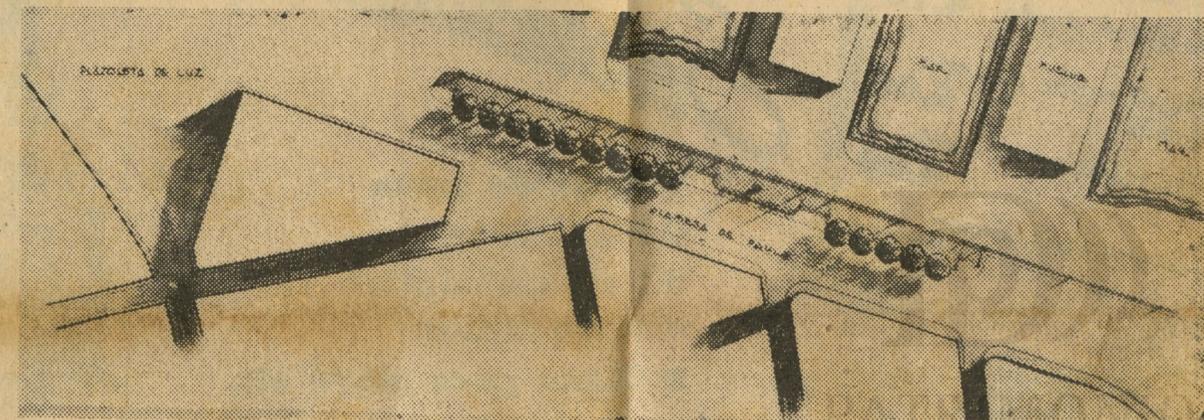
El Ministerio de Obras Públicas está trabajando sobre realidades. Como dice el ilustre profesor Pedro Martínez Inclán, "muchos anteproyectos se han hecho desde el año 19 hasta la fecha para esa Avenida del Puerto, siguiendo a Desamparados, pero el primer proyecto técnico es el que se está llevando a cabo actualmente, después de calcularse calles y ferrocarril para el servicio de los muelles. Los proyectos de urbanismo en general —agrega— no consisten en manchas de acuarela, ni en discusiones anacrónicas sobre estilos, ni en sentimentalismos morbosos que perjudican al progreso de las ciudades modernas. Antes de usar los pinceles tiene el urbanista que mover mucho la regla de cálculo. Los ingenieros de Obras Públicas han tenido que estudiar el trazado de vías desde los muelles de San Francisco hasta el patio de Cristina, para poder comenzar las obras de Paula".

COPAS



Estas copas eran muy familiares a los antiguos habitantes de nuestra ciudad. Por las tardes, cuando acudían a la Alameda en busca del terral para refrescarse tras una jornada de labor, dichas abultadas figuras eran miradas con cariño sobre el fondo de mástiles y velas de la bahía. Años después el lindo paseo quedó abandonado. Las copas cayeron al suelo rotas por la desidia oficial. Ahora se yerguen de nuevo limpias y brillantes para acompañar en sus paseos a los habaneros de esta generación.

PLANTA GENERAL DE LA AVENIDA DE PAULA



Victoria general del proyecto sobre la Avenida de Paula en ejecución por el Ministerio de Obras Públicas. La reconstrucción de la Alameda comunicará la zona comercial directamente con los barrios del sur de La Habana, o sean, Jesús del Monte, Vibora, etc., y también con los del norte por la calle Manglar, otra de las avenidas incluidas en el plan de obras del Presidente Grau San Martín. La Avenida se ha acortado 17 metros por un extremo y 9 1/2 por otro, para dar paso a zonas de parqueo ya que en muchas horas del día se reúnen cerca de 100 camiones, congestionando el tránsito. La parte junto al mar se dedicará al tránsito pesado y la otra para el ligero. A pesar de que en avenidas de puertos, solamente son necesarios 30 metros de ancho, ésta de Paula tiene 15 metros de pavimento para tránsito ligero; 11 metros para el pesado; 11 metros para la Alameda en sí y las aceras 5 metros.